(39)

812-1

Nombre de la publicación:
"LA EPOCA"
Ciudad SANTIAGO
Fecha: Año 1991 Mes 9 Día 26
Página 8 Columna 1
Ubicación del recorte F-8-2-6
Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

"Haceldama" o hechos que no son noticia

ANDRES AYLWIN AZOCAR

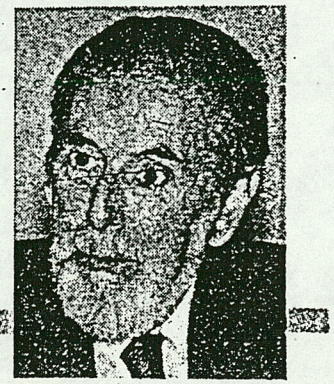
Hace treinta y cinco años, Guillermo Rodríguez era un muchachito que pedía limosna en el barrio Estación Central. Quien debía educarlo y mantenerlo, su abuelo, quedó ciego antes de cumplir los treinta años. Pero este abuelo, trabajador especializado y luchador político, tenía una extraña afición por la literatura. En esta forma, el nieto fue su lazarillo y lector.

Circunstancias posteriores llevaron a Guillermo Rodríguez a convertirse en preso político, debiendo permanecer privado de su libertad en la penitenciaría y cárcel de Santiago, sucesivamente, desde hace más de diez años. Especialmente en la penitenciaría, cuando aún no tenía el estatus de "preso político", convivió largamente con los "presos comunes". Fue allí donde pudo compenetrarse profundamente sobre la cruel realidad de estos últimos.

Existe otro hecho importante que marca la vida de Guillermo Rodríguez Morales. En un intento evidente de asesinato se trató de envenenarlo ("terrorismo de Estado"), muriendo otros dos reos y permaneciendo él durante más de un año entre la vida y la muerte.

Sobreviviente de este crimen y con sus cuerdas vocales seriamente dañadas, se refugió nuevamente en la literatura.

No es este un libro sobre política, ni sobre presos políticos. Se trata, simplemente, de la vida de un conjunto de presos comunes que viven una cruel realidad.



Guillermo Rodríguez acaba de publicar una novela impactante, *Haceldama*, donde relata con dramático realismo la vida en las cárceles. No es este un libro sobre política, ni sobre presos políticos. Tampoco se refiere a su drama personal. Se trata, simplemente, de la vida de un conjunto de presos comunes, cuya cruel realidad tal vez ninguno de ellos pudiera jamás escribir.

Tras este libro, donde no existe una palabra de odio, pensamos que existe un bello ejemplo moral que debe destacarse. El niño lazarillo de su abuelo ciego, el preso político parcialmente mudo por la crueldad humana, ha convertido todo su dolor en expresión literaria que nos muestra una dramática realidad social que no podemos ni debemos ignorar.

Haceldama fue presentado en el Instituto Chileno Francés, con prólogo de Danielle Mitterrand. A dicho acto fueron invitados canales de televisión, revistas, diarios. Sin embargo, salvo algunas excepciones, entre ellas **La Epoca**, el libro no ha sido noticia para nadie. Menos aún se ha destacado el esfuerzo notable de un hombre que marcado desde la niñez por la crueldad humana, ha sido capaz de convertir su sufrimiento en creación literaria.

Es triste constatarlo. El ejemplo de un hombre que se sobrepone a la crueldad, sin odios, parece no ser noticia.